

Mensaje recibido por el Confidente Católico Bento de la Conceição –Taquaras – Balneário Camboriú –  
Santa Catarina – Brasil.

Informaciones fone- fax: (0xx47) 3367-7110 o (0xx47) 9234-1114 (Vivo) o (0xx47) 9112-8000 (Tim) o  
(0xx47) 3360-7167

## **Escogido para dar testimonio de su segunda venida**

**27/10/2014**

(Rincão da Flores, RS)

Cuando fui para recibir Mi Santo Hijo Jesús, poca cosa sabía poco del embarazo. Más después de que el Ángel me dijo que sería la Madre de Mi Señor, pensé Conmigo: ¿cómo puede si Él es Mí Dios, Mi Padre? ¿Cómo eso se dará? Un Dios que todo crio, incluso Yo mismo, María, ser la Madre, Él siendo el mayor de todos! Esto es lo que va acontecer tan luego con todo lo que viene seguido sus pasos. Sus hijos ya son, como Mío también, pero en los corazones que no cree, esto es sólo una imaginación de esos que no saben lo que dicen. Esta raza, Mi hijo Pedro II, son los que más molestan a mi Santo Hijo Jesús. Sabiendo que ellos ya no más son hijos obedientes, son esos que Jesús ya habló. Son bultos que por en cuanto están caminando sobre la tierra.

Lo que aconteció Conmigo y José, por ellos también fuimos perseguidos cuando recibí al Niño Jesús. La fuerza maligna ya quería acabar con Él, pero también mataron a otros niños pensando que Jesús estaba en medio. Para nada de eso acontecer, fingimos Yo y José en nuestros brazos, lo mismo que hicieron matando inocentes expulsando de esta tierra para nunca más aquí pisar.

Por eso, siempre en los días las almas, ellas viven esperando que Jesús venga a libertar para vida eterna. Cómo se va dar este procedimiento solo Él, Jesús, sabe. Más puedo les garantizar: tan luego todos irán a ver el poder máximo devolver más una vez esos que murieron en la esperanza de alcanzar la vida eterna, los que dieron su vida por Él, Jesús.

Lo que no había sido revelado ahora aquí contigo, Mí hijo Pedro II, todo está ya está siendo esclarecido. Vea que esos asuntos solo tú puedo venir escribir, porque las horas que se aproxima. Serán los momentos más felices para toda la humanidad, para los que vienen respetando sus mandamientos.

En mi corazón guardo muchos secretos que Él me contaba, cuando todavía estaba en mi cuidado como Madre. Yo sólo escuché cosas que nunca había escuchado de nadie. Por eso que comencé a entender, por haber sido elegida para ser su Madre. Y tú, Mi hijo Pedro II, fuiste elegido para dar testimonio de su segunda Venida.

**María Inmaculada Concepción y Pedro II**